

COLECCION N. SANCHEZ ALBORNOZ

José Luis Morón Ayala

Arqueólogo U.C.M.

INTRODUCCION.

La presente colección fue donada al Museo de América por N. Sánchez Albornoz en 1992. Está compuesta por 131 piezas catalogadas, procedentes de prospecciones y pequeñas excavaciones realizadas en la Patagonia argentina entre los años 50 y 60 del presente siglo por el mismo donante.

El objetivo de este artículo es dar a conocer la citada colección, en parte inédita y totalmente nueva en los fondos del Museo de América, así como identificar las piezas que la componen con las procedentes de excavaciones sistemáticas, con cronologías y estratigrafías bien determinadas, y con los estudios etnoarqueológicos realizados en los últimos años en la zona señalada.

Como paso preliminar se elaboraron fichas de inventario general y de catálogo sistemático que recogen la información, descripción y clasificación de cada una de las 131 piezas seleccionadas. Posteriormente se realizó el estudio de las mismas agrupadas según origen y empleando como método la analogía tipológica, anotando las salvedades al respecto dado que un alto porcentaje de útiles carecen de una adscripción geográfica clara.

En este punto es preciso suscribir la tesis de I. Hodder, cuando afirma que el uso adecuado de la analogía constituye la cuestión fundamental de la interpretación arqueológica, y que "la idea de semejanza y diferencia tipológica es fundamental para definir contextos temporales (periodos, fases) y contextos espaciales (culturas, estilos)." (Hodder, 1988: 159). Por otro lado hay que tener en cuenta la estructura morfológica de la fabricación de los útiles líticos, que se articula en tres aspectos: forma, función y efecto (Carbonell, 1993). En otras palabras, es necesario asimilar el proceso que surge desde la elección de la materia prima, su diseño y tallado, el transporte, el uso dado y el abandono final, para poder determinar la importancia del útil lítico creado ya que éste, en sí mismo, sólo ofrece una información sesgada. Teniendo en cuenta estas referencias parece obvio afirmar que con una colección de origen disperso, como la presente, las únicas inferencias que se pueden precisar han de fundamentarse en la búsqueda de analogías tipológicas que nos proporcionarán una aproximación a los contextos espaciales pero muy difícilmente a los temporales.

UTILES LITICOS.

Constituyen el grueso de la colección, con 109 piezas, y se incluyen útiles tallados y retocados, restos de talla, útiles de piedra pulimentada, boleadoras y una placa grabada.

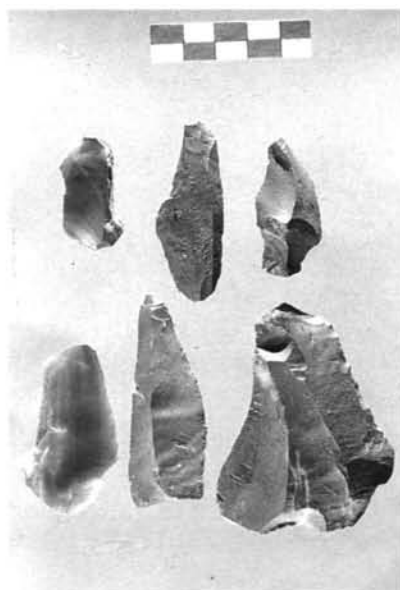
Por el carácter mismo de la muestra y para una más fácil identificación opté por agrupar las piezas según la técnica empleada en su construcción y el lugar arqueológico de procedencia, siempre que fue posible.

Utiles tallados.

De la localidad de "Las Plumas", Chubut (Argentina) se han identificado 6 piezas talladas sobre lascas de sílex de color marrón y acaramelado. La muestra la componen tres buriles, un raspador, una raedera y un perforador que presentan retoques simples o abruptos que no afectan a toda la pieza y en general no destacan por su perfección técnica. (Fig.- 1). Proceden de prospección superficial y no hay información referente al contexto en que se hallaron.

Atendiendo al tipo de industria sobre lascas de sílex y a la técnica de retoque marginal empleado, así como a la situación geográfica, se puede establecer cierta analogía con la industria toldense, fechada en los yacimientos de Los Toldos y Bahía Solano ambos en la provincia de Sta. Cruz, y en Cuyín Manzano y Trafal en la provincia de Río Negro, dados entre los 9000 - 10000 B.P. (Cardich, 1985: 19-31). Sin embargo no existe ningún yacimiento con cronología bien determinada en la región de Chubut.

Fig. -1: Utiles líticos de "Las Plumas", Chubut (Argentina).



De la zona argentina de Tierra del Fuego (Río Olivia, Ushuaia) proceden 6 piezas talladas; en concreto un canto trabajado, dos denticulados, un cuchillo y dos lascas. La técnica empleada es la percusión directa que produce grandes levantamientos en las piezas con varios planos de lascado que afectan generalmente a una de las caras. El material predominante es la cuarcita de color claro, existiendo además una pieza de sílex y otra de basalto. (Fig.- 2).

Estas piezas proceden de la excavación de un pequeño sondeo realizado en la terraza II del río Olivia, y una de ellas, el canto trabajado, ha sido relacionado por Bird, J. con los niveles más antiguos de los concheros de la zona Relocanvi-Chiloé (Chile) (Sánchez Albornoz, 1988-A, 3-19). El resto de las piezas de esta procedencia parecen similares a la industria lítica de los grupos humanos que habitaron los sitios de Marazzi y Tres Arroyos (hacia 10.000 B.P.), caracterizados por una tecnología lítica limitada con formas de raederas, raspadores y cuchillos (Massone, 1985: 133-139). Del resto de los útiles de piedra tallada, en concreto 85 piezas de la colección, desconocemos con exactitud su procedencia pero sabemos que fueron recogidas en el área de la Patagonia argentina. En cuanto a las técnicas empleadas y a los soportes materiales puede decirse que no desentonan respecto a las tradiciones toldense y casapedrense correspondientes a grupos cazadores y recolectores pampeanos y patagónicos. (Fig.- 3). Dentro de este grupo de origen desconocido se

incluyen 20 lascas, 11 láminas, 6 buriles, 8 raspadores, 8 raederas, 5 cuchillos, 2 perforadores, 2 denticulados, 1 bifaz, 4 cantos trabajados, 2 núcleos y 4 restos de talla. De las 20 lascas catalogadas sólo 7 aparecen retocadas siendo las más perfeccionadas las realizadas sobre sílex acaramelado. Las restantes están fabricadas sobre cuarcita, basalto y pizarra, y en general se caracterizan por un tallado tosco y su tamaño oscila entre los 5 y los 8,5 cm. Las piezas de sílex se asemejan en cuanto a técnica y color de la materia prima a las del sitio de Las Plumas, mientras que las realizadas en cuarcita y basalto muestran más relación con el utillaje lítico de la región fueguina.

Comenzando con la industria sobre lascas citaremos la existencia de 8 raederas realizadas sobre grandes lascas de cuarcita, pizarra, basalto y sílex. Suelen presentar restos de córtex y retoque simple, salvo las piezas fabricadas en pizarra y cuarcita en que el retoque no se aprecia por el desgaste del borde activo. No muestran en general una técnica muy elaborada y se puede señalar la existencia de dos raederas laterales y una doble como mejores muestras de esta industria.

Los raspadores están representados por 8 piezas elaboradas sobre sílex que muestran retoques continuos simples y planos tendentes a abruptos. Se observa en varios de ellos una técnica cuidada que posibilita la creación de raspadores dobles, carenados y unguiformes. La perfección técnica de estos raspadores ha de relacionarse necesariamente con el carácter cazador de los grupos patagónicos, haciendo referencia a la importancia que la caza del guanaco suponía para dichos grupos, ya que se aprovechaba tanto la carne como la piel para elaborar prendas de vestir y útiles domésticos.

También se incluyen en este apartado 6 buriles de técnica no muy depurada, entre los que destacan buriles diedros, de ángulo y un buril-punta. Los materiales son los típicos de todo el conjunto: cuarcita, basalto y sílex.

Relacionados con el trabajo de la piel aparecen dos perforadores, uno de sílex con la punta despejada por retoques bilaterales, y otro en cuarcita de peor factura. La existencia de perforadores ha sido mencionada por Schobinger, J., refiriéndose a los grupos "epipaleolíticos" de la Patagonia en los yacimientos del río Limay (Neuquén), emparentándolos con la industria toldense (Schobinger, 1988).

Igualmente existen cinco cuchillos elaborados sobre lascas de sílex, cuarcita y pizarra. Los de mejor factura son de dorso natural y filo sin retocar, mientras que los restantes, hechos de pizarra, son atípicos y de menor calidad debido a la naturaleza de la materia prima que, pese a facilitar la exfoliación y la creación de filos activos, es menos perdurable.

Completando la relación de útiles sobre lasca hay que citar la existencia de 2 denticulados, un bifaz (aunque escasos no son raros en la Pampa y la Puna argentinas), 4 cantos trabajados, 2 núcleos muy aprovechados y 4 restos de talla.

La industria laminar está representada por 10 piezas de sílex y una de cuarcita, de las cuales seis aparecen retocadas y dos presentan



Fig. -2: Utiles líticos de Río Olivia, Ushuaia, Tierra del Fuego (Argentina).

Fig. -3: Industria lítica sobre lascas.



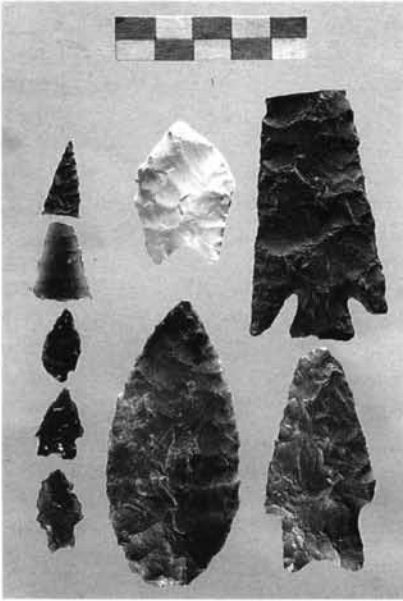


Fig. -4: Puntas de proyectil.

escotaduras laterales sin retoque. El retoque es casi siempre marginal y simple, salvo en una pieza que muestra un retoque plano y profundo. También pueden relacionarse con las piezas de Las Plumas, descritas más arriba, en cuanto a la técnica y al soporte. Del mismo modo se puede establecer una analogía con los útiles que aparecen en el nivel IX del yacimiento de Los Toldos (Sta.Cruz), donde aparecen láminas con muescas y retoque marginal parcial (Schobinger, 1988)

Para concluir con la relación de útiles de piedra tallada pertenecientes a la colección, abordaremos la descripción de las piezas pertenecientes a la industria de las puntas de proyectil. (Fig.- 4).

En total son 12 entre las que hay grandes puntas y puntas microlíticas. En las primeras la técnica de talla es bifacial y la sección simétrica, y las formas son triangulares, foliáceas y losángicas. El retoque es plano bifacial y afecta a toda la superficie de la pieza. Hay gran variedad de tipos: hoja de laurel, de base cóncava con pedúnculo (tipo Grote-Fell), de base cóncava sin pedúnculo (típica de los valles del río Negro) y con pedúnculo y aletas (típica del canal de Beagle). Los materiales empleados son sílex, basalto y cuarcita.

Las puntas de técnica microlítica son de talla bifacial con forma triangular o foliácea y retoque plano, que afecta a toda la pieza. En cuanto a los tipos destacan los siguientes: con hombros y pedúnculo (tipo Grote-Fell), con pedúnculo recto y base cóncava, con base convexa y con base recta. Los materiales empleados son sílex y obsidiana. A este respecto hay que señalar que útiles de obsidiana se han encontrado en yacimientos de Chile central, Puna argentina, Santa Cruz (Los Toldos), así como en Tierra del Fuego (Cuyín-Manzano, Bahía Solano y Englefield). Así mismo se conoce la localización exacta de un yacimiento de obsidiana en Tierra del Fuego, en concreto cerca de Punta Entrada en el fiordo Silva Palma, en el Estrecho de Magallanes, que sin duda sirvió de aprovisionamiento a los pobladores de esta región (Ortiz, 1985: 117-121)

Fig. -5: Boleadoras y amuleto.



Útiles pulimentados

En este apartado se reúnen 12 piezas entre las que hay boleadoras, hachas pulimentadas, piedras de moler, un amuleto y una placa grabada.

Las boleadoras son cinco en total, cuatro elaboradas en cuarcita pulimentada por piqueteado con unas dimensiones que oscilan entre los 5 y los 7 cm de diámetro. Tres de ellas tienen surco ecuatorial para facilitar el lanzamiento, y una es completamente lisa. La quinta boleadora mide 2,5 cm de diámetro, está realizada en otro tipo de piedra y presenta la superficie pulida por abrasión y un pequeño surco ecuatorial. Esta pieza es conocida en la zona del Golfo de San Matías, apareciendo con frecuencia en el yacimiento del Saco Viejo, San Antonio Oeste (Río Negro). (Sánchez Albornoz, 1967: 463-464). (Fig.- 5).

La aparición de las boleadoras en las zonas pampeanas en la Patagonia y Tierra del Fuego ha sido atestiguada en numerosos yacimientos prehistóricos como: Arroyo Seco, Río Gallegos, Los Toldos, Fell

y Palli Aike, en Argentina, y en el de Monte Verde en Chile, entre otros, relacionada con los grupos de cazadores superiores (Schobinger, 1988). Del mismo modo su uso y presencia ha sido señalada entre los pueblos indígenas de la Patagonia y Tierra del Fuego, hasta la desaparición de los mismos, por Chapman, (1986: 57-60) y Krickeberg (1982: 145-146).

También se recoge aquí la aparición de una esfera de piedra negra bruñida que apareció asociada a un enterramiento infantil en el yacimiento del Saco Viejo y que ha sido identificada como un amuleto (Sánchez Albornoz, 1967: 463-464).

Procedentes de un conchero localizado en la orilla derecha del río Grande de Ushuaia, Tierra del Fuego (Argentina), son tres hachas cónicas de piedra pulimentada. Dos están elaboradas en roca granítica y la tercera en cuarcita. Por las huellas de uso apreciables en todas ellas y por la decoración incisa que aparece en una, no se puede afirmar el uso de las mismas como tales hachas, y me inclino a pensar más su función de piedras de moler. N. Sánchez Albornoz las identifica como pertenecientes a los grupos yámana, cazadores-recolectores que progresivamente van adoptando técnicas agrícolas y que estarían próximos a un tipo de vida neolítico (Sánchez Albornoz, N. 1958-A, pp.3-19).

También se incluye en esta relación una mano de moler fabricada en una piedra de arenisca de sección circular y con la superficie pulimentada, así como un hacha de aletas elaborada en caliza rosada con la superficie pulida por abrasión, que fue hallada en Ushuaia, Tierra del Fuego, y que fue publicada por Sánchez Albornoz (1958 a.) (Fig.- 6).

La última pieza perteneciente a la industria lítica pulimentada tiene carácter excepcional por su rareza. Se trata de una placa de piedra arenisca grabada con incisiones paralelas en zigzag, que fue hallada en el valle del Bolsón, Río Negro (Argentina), y que también ha sido publicada por N. Sánchez Albornoz (1958-B). A este respecto "es muy significativo que se encuentren en la región de los ríos Negro y Chubut...láminas cuadradas con dibujos geométricos grabados (líneas en zigzag, triángulos, losanges, etc., entre líneas paralelas)" (Krickeberg, 1982: 145-156). Pese a ser un hecho poco común y no estar bien definido, cabe señalar la aparición de placas grabadas en otros puntos de la zona meridional de Sudamérica. Así en Argentina aparecen en las margenes del río Uruguay, en la región de Salto Grande (Femenias, 1985 y Austral, 1965), en Inti-Huasi, (San Luis), y en el golfo de San Matías; en Brasil aparecen en puntos de la zona meridional, asociadas a elementos de la "tradición Umbú" (Schobinger, 1988).

UTILES OSEOS

El segundo grupo de piezas de la colección está formado por 15 útiles elaborados sobre hueso y uno sobre marfil. Hay 6 punzones, un arpón de barbas múltiples, 3 arpones de una barba, 2 arpones de base cruciforme, un fragmento de arpón, un retocador, una lezna y un hueso largo pulido. (Fig.- 7).



Fig. 6: Utiles de piedra pulimentada y placa grabada.



Fig. 7: Punzones y arpones.

Los punzones están elaborados sobre huesos largos, generalmente de ave o de guanaco, que presentan la superficie pulida por abrasión y el extremo distal apuntado. Se relacionan con el trabajo de la piel efectuado por grupos de cazadores-recolectores, y tienen gran dispersión por todo el planeta. En la zona meridional del continente sudamericano vemos que aparecen asociados a una industria lítica de características similares a la descrita en el anterior apartado. En concreto se observan en yacimientos de Chile central (Tagua-Tagua), Perú (Cueva del Guitarrero), Pampa argentina (Los Toldos), Puna argentina (Ayampitín), Patagonia (Fell, Palli Aike, Río Limay) y en Brasil (Serranópolis). También son observables entre la cultura material de los selknam de Tierra del Fuego (Chapman, 1986: 57-60).

De gran importancia es la existencia de la industria ósea de fabricación de arpones, que probablemente represente una raíz cultural distinta a la tradición de la industria lítica, y que sería de origen subártico según Menghin (1952). El arpón de barbas múltiples es característico de los grupos "epipaleolíticos" de los yacimientos de Englefield y Túnel (Tierra del Fuego), según constata Schobinger (1988). Además hay que señalar que este tipo de arpón aparece luego entre los canoeros yámana del canal de Beagle (Chapman, 1986 y Krickeberg, 1982). Este tipo de arpón solía elaborarse sobre huesos de guanaco, lobo marino y ballena. Del mismo material se realizaron los arpones de una barba, aunque también hay algunos hechos sobre marfil de morsa, como el recogido en esta colección, estos arpones son comunes entre los indios canoeros de Tierra del Fuego como los yámana.

Las piezas más notables, junto con el arpón de marfil, son dos fragmentos de arpón de doble tendón o base cruciforme y una barba lateral. Están realizados sobre hueso de ballena bien pulimentado y son característicos de los yacimientos fueguinos de Englefield y Túnel, donde se han recogido ejemplares de 5.000 años A.C. de antigüedad.

CONCLUSIONES

Las piezas descritas en este artículo conforman el grueso de la colección N. Sánchez Albornoz, quedando fuera del estudio tres fragmentos de cerámica común, un fragmento de terracota teotihuacana y dos bolas de hierro que parecen ser balas de cañón. Estas piezas han sido excluidas de esta relación al no aportar información válida al estudio de los grupos culturales patagónicos y fueguinos a los que se han adscrito las piezas referidas más arriba. Dicha adscripción se realizó atendiendo a las analogías tipológicas con los repertorios materiales de otros yacimientos, excavados y estudiados sistemáticamente por diversos autores en la citada zona.

En líneas generales la identificación de las piezas se realizó atendiendo a las formas, los soportes materiales y la funcionalidad de las mismas. La relación con los contextos culturales fue posible en algunos casos gracias a la identificación de las piezas características de determinados grupos culturales, lo que facilitó notablemente el estudio.

Respecto a la industria de la piedra tallada puede decirse que los hallazgos ms importantes, desde el punto de vista tipológico, coinciden en

el tiempo con el Paleolítico Superior tardío en Europa, y no deben datar de más de 12.000 años. (Merino, J. 1980, p.347). La mayoría de los instrumentos carecen de originalidad, siendo los más característicos las armas de propulsión, que se preparaban utilizando técnicas similares a las del solutrense europeo. Por este motivo las inferencias más concretas sólo se pueden referir a la industria de las puntas de proyectil, ya que la industria sobre lascas, dada la variedad de formas, presenta un carácter más complejo.

De cualquier forma, dada la magnitud del área donde se recogieron las piezas, se puede precisar que los útiles de piedra tallada, tanto los hechos sobre lasca como las puntas, pertenecen a un ámbito de cazadores-recolectores más o menos especializados que se adaptaron a un modo de vida cazador terrestre, en la zona patagónica, y cazador marítimo-terrestre en Tierra del Fuego.

Los útiles de piedra pulimentada se pueden dividir en dos grupos. Por un lado el grupo de las boleadoras viene a corroborar el modo de vida de los cazadores terrestres; por el otro, el grupo de las hachas y las piedras de moler hace referencia a un estadio cultural que hace pensar en un neolítico evolucionado (Sánchez Albornoz, 1958: 3-19), aunque sería más lógico pensar en un grupo de cazadores-recolectores de amplio espectro, como fueron los yámana.

En el grupo de los útiles óseos se observa también una clara distinción en cuanto a funcionalidad de los mismos. Los punzones indican claramente la existencia de una economía doméstica identificada en el trabajo de la piel procedente de los animales marinos y terrestres. En este punto tendrían una posición subordinada respecto a los instrumentos de caza, representados en esta muestra por los arpones, que fueron usados tanto por los cazadores prehistóricos como por los indígenas "históricos" de Tierra del Fuego.

Por todo esto concluyo destacando la importancia de esta colección que posibilita una visión de conjunto, en cuanto a utensilios domésticos y cinegéticos se refiere, de una tradición de cazadores-recolectores más o menos especializados según las zonas, pero que pertenecieron al mismo ámbito cultural.

Este estudio de la cultura material de las zonas patagónica y fueguina ha de completarse con visiones más globalizadoras que hacen referencia a la secuencia de poblamiento continuado, al modo de vida y la organización social, a las ideologías y a las creencias, etc., para lo que remito al lector a la bibliografía citada.

- AUSTRAL, A. (1965): «Investigaciones prehistóricas en el curso inferior del río Sauce Grande». *Trabajos de prehistoria*, XIX. Madrid.
- CARBONELL i ROURA, E. (1993). «Evolución tecnológica lítica en el Pleistoceno medio Europeo». Conferencia en el museo de Ciencias Naturales. Madrid.
- CHAPMAN, A. (1986). *Los selknam. La vida de los onas*. Emecé eds., Buenos Aires.
- FEMENIAS, J. (1985). «Las piedras grabadas de la región de Salto Grande (Uruguay y Argentina)». *Comunicaciones antropológicas del Museo de Historia Natural de Montevideo*, vol. II, nº 11. Montevideo.
- HODDER, I. (1988). *Interpretación en arqueología. Corrientes actuales*. Ed. Crítica. Barcelona.
- KRICKEBERG, W. (1946). *Etnología de América*. Ed. F.C.E., México.
- MASSONE, M. (1985). «El poblamiento humano aborígen de Tierra del Fuego». *Culturas Indígenas de la Patagonia*, Ed. Cultura Hispánica, Madrid.
- MENGHIN, O. (1952). *Derrotero de los indios canoeros*. Archivos Ethnos, serie B, nº 2. Buenos Aires.
- MERINO, J.M. (1980). «Tipología lítica». *Munibe, sup, nº 4*. Sociedad de Ciencias Aranzadi. San Sebastián.
- ORTIZ TRONCOSO, O. (1985). «Arqueología del Estrecho de Magallanes y canales del sur de Chile». *Culturas Indígenas de la Patagonia*. Ed. Cultura Hispánica. Madrid.
- SANCHEZ ALBORNOZ, N. (1958).(a) «Una penetración neolítica en Tierra del Fuego». *Cuadernos del Sur*. Universidad Nacional del Sur. Argentina
- SANCHEZ ALBORNOZ, N. (1958).(b) *Acta Prehistórica II*. Centro Argentino de Estudios Prehistóricos. Buenos Aires.
- SANCHEZ ALBORNOZ, N. (1967). «hachas y placas de San Antonio Este (Río Negro)». *Separata de Runa X, 1960-1965*. Buenos Aires..
- SCHOBINGER, J. (1988). *Prehistoria de Sudamérica. Culturas precerámicas*. Ed. Alianza. Madrid.